

la soberanía que, desde la consolidación del proyecto ilustrado, detentan en exclusiva el individuo y el Estado.

Las páginas que conforman esta obra pretenden presentar un resumen razonado de los fundamentos intelectuales de la socioeconomía de la manera más clara y sucinta posible. El autor es consciente de que esta publicación trae por primera vez al mundo de habla castellana un debate académico que va a deparar, como ya lo está haciendo en otros países, profundas revisiones en la formulación de las premisas del discurso económico vigente. El libro va dirigido, particularmente, a estu-

diantes y profesores de ciencias sociales, aunque por razón de la pluridisciplinariedad de la socioeconomía, el texto ha sido escrito con ánimo de que pueda ser útil a toda la comunidad académica en su conjunto. Pérez Adán sale airoso en este su primer envite contra la economía instalada. El debate va a seguir, sin embargo, libros como éste hacen concebir esperanzas a los que casi nos habíamos resignado a eso que llaman «el fin de la historia». Señores neoclásicos: párense a pensar y muevan pieza.

Carmen Salas

BALLESTEROS, Jesús; PÉREZ ADÁN, José (eds.)

*Sociedad y medio ambiente*

Madrid: Trotta, 1997.

Este manual de estilo universitario persigue exponer, como afirman sus editores, de modo claro y profundo a la vez el significado y las consecuencias de la interrelación entre la cultura moderna y el entorno natural. No nos cabe duda de que resultará de interés también a quien pretenda profundizar en la comprensión de nuestra época desde uno de sus temas centrales.

Y es que, *Sociedad y medio ambiente*, es más que un simple manual para estudiosos del medio ambiente. Es, sin duda, la mejor contribución original en castellano para entender, en base a las últimas y más variadas aportaciones y enfoques, el *status questionis* de la problemática medioambiental.

Los autores de esta obra colectiva han sido elegidos en virtud de sus investigaciones realizadas en la materia objeto de estudio. Algunos de los puntos de vista utilizados se complementan entre sí; en otros casos se contrastan opiniones, pero siempre con un marco unitario y trabajado en común. Además, como resulta natural entre expertos con una trayectoria

de intercambios académicos en publicaciones y congresos, los fundamentos de los planteamientos particulares son sobradamente conocidos de todos los autores, que llevan ya años tratando estos asuntos. Con todo, los editores, como se percibe en la lectura del texto, han tratado de mantener un criterio plural y disperso a la hora de coordinar las diferentes aportaciones.

No hay que avanzar mucho en la lectura del libro para darse cuenta de que el discurso que enlaza las distintas contribuciones individuales parte de un posicionamiento claro donde se ve la mano de los editores. Ciertamente, el profesor Ballesteros y Pérez Adán son sobradamente conocidos como pensadores críticos frente a las implicaciones sociales de la cultura del capitalismo moderno. Tanto en *Ecologismo personalista* (Tecnos, Madrid, 1996) de Ballesteros, como en *Socioeconomía* (Trotta, Madrid, 1997) de Pérez Adán, dos obras emblemáticas, se fustiga al vigente sistema de producción y consumo desde posturas relacionadas, aunque de lejos, con el humanismo cris-

tiano. No es de extrañar, consecuentemente, que el lector avezado pueda descubrir caminando por las páginas de la obra que comentamos dos significativas rebeldías frente a lo que en el mundo académico se entiende por políticamente correcto.

Efectivamente, *Sociedad y medio ambiente* no utiliza argumentos ni neoliberales ni neomalthusianos, ni en sus planteamientos ni en sus conclusiones. Así, la defensa del medio, la comprensión de la naturaleza, los condicionamientos sociales del sistema industrial, son vistos en esta obra con una perspectiva genuinamente omnicompreensiva, incorporando en todo momento lo que nos parece un gran acierto de edición, la visión del Sur. No se trata, pues, de una obra de corte occidentalista, defecto del que peca gran parte de la literatura medioambiental hoy expuesta en los escaparates de nuestras librerías; y esto, se agradece.

Para nosotros, esta sola razón ya auguraría a un libro de casi cuatrocientas páginas que toca todos los temas relevantes desde una perspectiva genuinamente pluridisciplinar, una petición de reserva en los estantes de cualquier biblioteca personal. Además, la obra cuenta con otros muchos y variados aciertos. No nos tropezamos en *Sociedad y medio ambiente* con el corporativismo académico que lastra el valor de muchas de las obras colectivas hoy al uso; la presencia de juristas, sociólogos, geógrafos, ingenieros, economistas y filósofos, da un aire cosmopolita que oxigena los argumentos centrales de la obra. Hay capítulos ciertamente magistrales y creemos que las contribuciones de los profesores Martínez-Echevarría, Sosa y Prades, son de particular relevancia. El libro es, en su conjunto, un texto que muestra la preparación del profesorado español, tan demostrado en ciertos ambientes últimamente, y, además, una obra que con un planteamiento novedoso en sí, trata un tema de vanguardia y de capital impor-

tancia, con lo que la oportunidad de su publicación se eleva al cuadrado. Ello, sin contar con el acierto de presentar una obra de estas características, al tiempo que en la mayoría de las universidades se constata el éxito de la nueva licenciatura en Ciencias Ambientales. Pasemos, ahora, a reseñar brevemente el contenido específico del libro que comentamos.

*Sociedad y medio ambiente* está dividido en cuatro módulos o sistemas de agrupación de capítulos. El primer módulo trata de enmarcar en sus parámetros precisos el problema que centra el contenido del manual. Así, los dos primeros capítulos nos dan una visión de la importancia de los problemas medioambientales desde las consecuencias que su estudio han deparado para la sociología, primero, y para la economía, después.

El capítulo primero nos da una visión sintética del estado de la cuestión y de las últimas aportaciones norteamericanas al debate sobre un futuro condicionado de manera irremediable por la crisis ecológica. El capítulo segundo toma partido mediante el examen de un contraste crítico, por un cambio de paradigma económico que sea capaz de explicar de manera coherente y racional las nuevas actitudes y comportamientos ecológicamente saludables que, por otra parte, se consideran impostergables.

El capítulo 3 nos muestra, con una visión analítica y descriptiva al mismo tiempo, el alcance de los problemas ambientales. Los problemas macro y microecológicos se describen tal como son y, en este sentido, los autores del capítulo han puesto de nuevo de manifiesto el aporte fundamental que la geografía supone para el estudio pluridisciplinar de la relación entre la sociedad y el entorno.

En el capítulo 4 se nos presenta el consumo y la sociedad de consumo de masas como uno de los factores clave en el entendimiento de la problemática ambiental. Los autores toman claramente partido en el diagnóstico de la crisis ecológica, que

tiene su origen remoto en la manera en que se llevó a cabo la revolución industrial.

Los capítulos 5 y 6 presentan, por último, dos visiones contrastadas y distintas sobre la relación entre la empresa y el medio ambiente. Ciertamente, ambas perspectivas tienen razón desde la óptica que en el capítulo 5 vemos los orígenes de la situación que da pie a este libro, y en el 6, algunos enfoques sobre su posible solución.

El segundo módulo, que trata el problema ecológico como problema global, responde a la exigencia de estudio de las cuestiones ecológicas como cuestiones que afectan al conjunto de los seres humanos. Se articula en cuatro temas: la población, el desarrollo, la corporación multinacional y la identidad planetaria.

El estudio de la población centra la cuestión sobre el equilibrio dinámico entre factores demográficos, culturales, técnicos y físicos. Se argumenta contra las visiones occidentalistas de la explosión demográfica y se afirma que la causa fundamental del deterioro ambiental depende mucho más del exceso de consumo de los países del Norte que del tamaño de la población en su conjunto.

En el capítulo sobre el desarrollo, se critica la visión puramente técnica del mismo, considerando que el modelo de producción y consumo imperante es insostenible.

La exigencia de sustitución del actual modo de producción y consumo, tal como se analiza en el tema siguiente sobre la corporación ecológica, es imposible sin un cambio de mentalidad en las empresas multinacionales. Éstas deben llegar a ser conscientes de su responsabilidad primordial en la gestación de los daños ambientales.

La responsabilidad ambiental debe orientarse hacia la toma de conciencia del carácter planetario de nuestra identidad como seres humanos, objeto del tema 10. Ello requiere tener presente simultánea-

mente la dimensión de la universalidad y la de la diferencia. Formamos una sola familia en la que coexisten un tercio de privilegiados y dos tercios de indigentes. Defender el medio ambiente es inseparable de la lucha contra la desigualdad social.

El tercer módulo, ideología y praxis de la crisis ecológica, se abre con un recorrido histórico y sistemático de las diferentes filosofías ecológicas, en el que se subraya lo reductivo del biocentrismo y de los planteamientos tecnocráticos y se defienden los ecologismos humanistas.

Sigue el capítulo de la ética ecológica, en el que se asume el punto de vista del antropocentrismo sabio, que implica una ampliación de la ética hacia la protección de las futuras generaciones de seres humanos, y hacia la responsabilidad en la conservación de las otras especies. Dicha ética viene a encarnarse en buena parte de los nuevos movimientos sociales.

El tema de las ecológicas analiza los diversos modos de enfocar la gestión ambiental: productivistas, administrativistas y alternativos, optando por estas últimas, pese a que no tienen todavía modelos concretos a los que apelar.

Por último, en el capítulo sobre los principios filosóficos de la gestión ambiental, se señalan las limitaciones temporales y espaciales del Estado y de la soberanía nacional para llevar a cabo una política ambiental.

El módulo cuarto pretende centrar la atención sobre los problemas medioambientales más inmediatos para el público al que va dirigido el manual. Ciertamente, una crítica a veces mal recogida por los ambientalistas, es la falta de coherencia entre los planteamientos teóricos los estilos de vida propuestos para uno mismo y para los demás. Estos planteamientos han de verse como viables para ser aceptados.

La elucidación sobre los temas que componen este libro quedaría ciertamente coja sin un estudio lo más pormenorizado posible de los condicionamientos

ambientales locales, no ya por lo que se refiere a «la capacidad de carga» de nuestro contexto geográfico próximo, sino a la viabilidad política y social de las propuestas pertinentes.

Así, en el capítulo 15 se da idea de los problemas cercanos política y socialmente hablando a la sociedad española. Problemas que se contemplan desde el punto de vista de la capacidad de respuesta previsible por nuestra sociedad, y, particularmente, desde la disponibilidad de los instrumentos técnicos necesarios para afrontar de manera efectiva los retos que se presentan.

El capítulo 16, último del libro, asegura que esta visión está complementada con un repaso de los instrumentos admi-

nistrativos de los que por ahora nos hemos estado dotando para enfrentarnos de la manera más adecuada posible a la preservación de un entorno amenazado. Entorno del que, gracias a su diversidad y belleza, todavía podrán sentirse orgullosas las futuras generaciones en la medida en que sepamos comprender a fondo la raíz de los problemas que le acechan.

Estas son las razones y estos son los contenidos por los que *Sociedad y medio ambiente* viene a ser, a nuestro juicio, un manual de referencia básico, que proporciona toda la información necesaria y los puntos de reflexión fundamentales para la comprensión del tema capital de nuestro tiempo.

Carmen Salas